

«El acontecimiento será nuestro maestro interior». Emmanuel Mounier (1905-1950)
Revista de pensamiento personalista y comunitario Órgano de expresión del Instituto E. Mounier
AÑO XVIII NÚMERO 63 2002/2 www.mounier.org

EDITORIAL

Justicia infinita

Resulta realmente elocuente que la operación militar que comenzó Estados Unidos tras el 11-S fuese inicialmente denominada «Justicia Infinita». Ante todo, resulta patente que el adjetivo «infinita» aplicado a la justicia sitúa al administrador de dicha justicia más allá de toda justicia humana. Sólo Dios sería, en rea-

lidad, el sujeto capaz de aplicar con infinitud la justicia. Por tanto, se arroga Bush un papel propio de un dios o, cuando menos, de un instrumento de Dios. Pero esta megalomanía deforme viene avalada, además, por otras frases de clara forma parareligiosa. Así, reiteradamente ha dicho Bush que

«O están con los Estados Unidos o contra los Estados Unidos». Si además del tono deforme, justiciero y moralítico de estos meses, añadimos la reiterada aparición de Bush en continuos actos religiosos como figura principal de los mismos, cada

Continúa en la página siguiente

ANÁLISIS



Imperialismo y terrorismo: regreso al estado de naturaleza

27 PRESENTACIÓN

29 ¿Choque de civilizaciones? Perspectivas y prospectivas ante la situación actual
Eduardo Martínez

35 El 11 de septiembre. ¿Cuál es el marco?
Carlos Díaz

38 La fabricación del consenso tras el 11-S
Emilio Andreu

43 Entre la Guerra y la Paz. Afganistán, ¿dónde se encuentra?
Federico Manfred Peter

48 Pensamientos en presencia del miedo
Wendell Berry

51 René Girard, intérprete de la violencia
Carlos Díaz

55 Necesidad de un movimiento político personalista comunitario para unas relaciones internacionales justas
Luis Narvarte

61 ENTREVISTA

Carlos Taibo: “El principal problema del planeta es la pobreza”
Juan Ramón Calo

SECCIONES

01 Editorial

■ POLÍTICA & ECONOMÍA

- 03 Campaña “Hipocresía infinita”,** por José María Berro
04 El derecho al voto de los niños, por José Pérez Adán
07 Algunas notas sobre el comercio justo, por Pedro Jiménez

■ EDUCACIÓN

- 09 Un proceso para la militancia comunitaria,** por Luis Narvarte
10 El personalismo frente a los jóvenes pensadores de hoy, por José Luis Lorientte Pardillo

■ PENSAMIENTO

- 12 Maikäfer flieg! ¡Vuela, mariquita!,** por Federico Manfred Peter
14 El fantasma del racismo, por Juan Romay Coca

■ RELIGIÓN

- 16 Totalidad política e infinito ético-religioso,** por Eduardo Martínez
19 Iglesia como chivo expiatorio, por Ángel J. Barahona

■ TESTIMONIO

- 22 Ha muerto Juan Conde,** por Alfonso Gago
24 La tecnificación del campo, por Paqui Romero

25 Rincón bibliográfico

Viene de la página anterior

vez parece más claro el papel que el propio Bush adopta para sí: el de enviado de Dios para hacer «justicia infinita», estableciendo con su sabio dedo los límites de la línea del mal y del bien.

Ahora bien: si todo esto fuese llevado a cabo por un presidente musulmán (como ocurrió en su momento con Gadafi o con Sadam Husein) la interpretación que enseguida se haría en todo Occidente de semejante actitud sería, probablemente, la de fanatismo e integrismo pseudorreligioso. Pues bien: no descubro ninguna diferencia entre el comportamiento de aquéllos y el del presidente de los Estados Unidos de Norteamérica. Que se autoproclame cristiano y occidental no debería ser para nadie una anteojera para no ver que se trata del mismo fenómeno que tanto, y tan justamente, se denosta en el ámbito musulmán. Con el agravante, además, de que el Dios en el que creen los cristianos es un Dios misericordioso, un Dios antivenganza y no justiciero, devastador y arrasador de países ya arrasados.

El otrora gobernante adalid de la pena de muerte se cree ahora con derecho, porque se sabe el elegido, para embarcar a todo el mundo «civilizado» en su empresa vengadora. Por eso tiene la osadía de proclamar su

«conmigo o contra mí». Las débiles marionetas que gobiernan la mayor parte de los países europeos se han apresurado a decir dócilmente: «contigo».

Aclaremos también otra cuestión: ¿a qué se refiere Bush cuando habla de justicia? ¿A la justicia distributiva? No parece, pues lo único que los Estados Unidos parecen estar dispuestos a distribuir es su altísima tasa de contaminación atmosférica. Pero nunca solidarizarse con los pobres que crea su proteccionismo comercial, su sistema de préstamo a países del Sur y, en general, su sistema económico terrorista (que, por cierto, también aplaudimos en Europa). ¿Se tratará, entonces, de la justicia conmutativa? Quizás sí, pero no referida al intercambio de bienes sino al de daños y perjuicios. ¿Será la suya la justicia correctiva? Sin duda no, porque ésta trata de buscar el equilibrio entre el delito y el castigo, y el epíteto «infinita» aplicado a la justicia deja claro ya que no se está muy dispuesto a andar con proporciones. ¿Será la justicia de la terrible e inhumana ley del Talión? No parece tal, porque lo que quiere Bush es, más bien, ojos por ojo, y dentadura entera por diente. ¿Será la suya la concepción contractualista de dar a cada uno lo suyo? Tampoco parece, porque Esta-

dos Unidos no ha obrado, en lo que eufemísticamente ha denominado «guerra», buscando pactos o diálogo, sino el sometimiento obediente de la comunidad internacional. Para Bush no hay nada que negociar con nadie. Su pretendida democracia interna se convierte en tiranía fáctica cuando se asoma al mundo.

Entonces, ¿qué entiende por justicia? Por justicia entiende Bush, simple y llanamente, venganza, aplastamiento de lo designado gratuitamente como enemigo (sea o no causante o cooperante en las acciones terroristas de que ha sido objeto). Ayer Afganistán, mañana Irak, o Cuba, o lo que decida unilateralmente. De esta manera, de paso que permite poner la maquinaria de guerra a punto y remontar económicamente por el tirón de la misma, trata de conjurar la afrenta de haber sido herido en los símbolos de su poder, de su sistema economicista, en la babélica expresión arquitectónica de un hipernacionalismo ciego que ignora, desde su opulencia, la pobreza del Sur.

.....
Xosé Manuel Domínguez Prieto

Profesor de Filosofía.

Miembro del Instituto E. Mounier. Galicia.

.....

